



Learn and Apply

Por Karla Pineda

(kpineda@ludoteca.edu.ec)

En mis diez años de experiencia como docente no hay rol en el que me haya ocupado más que en el del ser un líder o modelo a seguir para mis estudiantes, ya que siempre me pregunto ¿Será que realmente me ven como un modelo a seguir o será que realmente hago todo lo posible para merecer ese título? Y es aquí donde me detengo a pensar qué hacer para poder transmitir de la mejor manera los conocimientos y, lo más importante, hacer que mis estudiantes se apasionen con ello.

Un líder educativo ya no es visto como hace veinte años atrás, cuando su función era netamente la de dirigir, sin tomar en cuenta

otros factores que trascienden más allá del concepto per se de la palabra líder. Hoy en día, un líder educativo, más que proveer dirección, debe ejercer influencia en otros para poder llevar a cabo todos sus objetivos planteados y cumplirlos con mucha empatía y confianza en sus seguidores. En este punto es precisamente que enfoco mi estrategia, en donde permito que el estudiante adquiera el conocimiento y, además, tenga la capacidad de resolver problemas con la metodología aprendida.

Para nadie es un secreto que las denominadas ciencias exactas se vuelven realmente un problema y

una preocupación constante para nuestros estudiantes. Esto se da más por predisposición que porque realmente conozcan el impacto que puede llegar a tener la materia en su vida cotidiana.

En mi caso, soy profesora de Química, y al ser esta una de las materias que nos puede acercar más al entendimiento de todo lo que existe en nuestro alrededor, me doy la tarea de que mis estudiantes lo vean así y, más aún, que deseen profundizarla.

La estrategia que les presentaré se llama *Learn and Apply* (aprendo y aplico), ya que, según mis estudiantes, lo que se desconoce no

se podría aplicar, y es aquí que hago la pregunta con la que inicio cada ciclo escolar: ¿Qué pasaría si te digo que lo pones en práctica pero no lo conoces? La estrategia consiste en 5 etapas, las cuales explico a continuación:

1. Andamiaje del conocimiento:

Se inicia la unidad sin darles a conocer a los estudiantes cuál será el tema previsto. Para esto, se lleva a cabo la estrategia de lluvia de ideas guiadas por el docente, para ir construyendo con todos los aportes de los estudiantes un conjunto de palabras clave que les permitan descifrar un posible concepto implícito en el tema que se va a desarrollar.

2. Contextualización:

Luego de lograr llegar al concepto clave, los estudiantes deberán descifrar el tema que se abordará. En esta etapa se hace una integración de conocimientos previos y se da paso a la transferencia de nuevos contextos de aprendizaje.

3. Abordaje de ideas complejas:

En esta etapa se desarrolla el tema, propiciando siempre que los estudiantes hagan conexión con los conocimientos preadquiridos, pero también que sepan e internalicen lo útil que serían esos conocimientos para el desarrollo de nuevos contextos, lo que hace que el rango de aprendizaje en cada uno de ellos se amplíe.

4. Aplico lo aprendido:

Esta es la etapa de mayor relevancia en la estrategia, ya que llega el momento de la experimentación. Además, aquí es donde los estudiantes están más motivados y ansiosos por comprobar la estrategia que yo les presento al iniciar cada unidad. Es momento de ir al laboratorio y a través de una práctica (que no tiene que ser tan compleja), les enseño que lo



Hoy en día, un líder educativo, más que proveer dirección, debe ejercer influencia en otros para poder llevar a cabo todos sus objetivos planteados y cumplirlos con mucha empatía y confianza en sus seguidores.

aprendido tiene aplicación y que el concepto estudiado puede ser palpable y aplicable.

5. Reflexión y autoevaluación:

Al finalizar cada unidad, les pido que realicen de forma escrita una reflexión en su cuaderno. Dicha reflexión es guiada, a través de unas preguntas debatibles que el maestro debe realizar con el fin de comprobar que el conocimiento sea internalizado por cada uno de los estudiantes.

Una vez que se realiza una discusión abierta durante una sesión de clase, la estrategia culmina con la asignación de un proyecto. Mediante este proyecto, el estudiante debe replicar de forma teórica y práctica el conocimiento adquirido en otro contexto o situación problema.

Cada vez que culmino un año escolar me doy cuenta de que al aplicar una estrategia que les permite a mis estudiantes alcanzar un pensamiento independiente y

crítico, puedo entoces –ahora sí– ser vista como un líder educativo. La estrategia *Learn and Apply* me ha dado muy buenos resultados, ya que he logrado aumentar el número de estudiantes inscritos en la Certificación Internacional de Química (en el programa del diploma del Bachillerato Internacional).

Además, se ha incrementado el número de egresados inscritos en carreras universitarias vinculadas con la materia que imparto. Pero el más importante de los resultados es ver en cada finalización a estudiantes que son capaces de debatir cualquier idea propuesta y, mejor aún, de refutarla con argumentos claros y aplicando conceptos aprendidos.

La estrategia se puede aplicar muy bien a temas como oxidación, ácido/base, cinética, química, termoquímica y estequiometría. Por supuesto que no es excluyente de cualquier otro tema de las ciencias exactas en el que se desee aplicar.